

Del ministerio en la Iglesia

Siguiendo las Sagradas Escrituras, norma que norma (*norma normans*) la vida del cristiano, y en diálogo con Eberhard Jüngel¹, comparto las siguientes consideraciones a propósito del ministerio.

Para comenzar, Pablo en 1 Co 12,1-11 afirma que “hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo, diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo”² y, tras enumerar nueve ministerios, más precisamente los de sabiduría, ciencia, fe, curaciones, milagros, profecía, discernimiento, lenguas e interpretación, declara que “todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad”³. Diríase, pues, que escuchando este texto no es difícil comprender qué cosa son los ministros. Pero lo que hoy entendemos por *ministerio*, es decir, un rol de dirigencia jurídicamente bien definido y ejercitado en nombre de una institución como la Iglesia⁴, eso es designado en griego bajo vocablos relacionados con lo administrativo como ἀρχή, τιμή, τέλος (soberanía, dignidad, encargo) que no se usan en el Nuevo Testamento para definir funciones de dirección al interno de la comunidad cristiana, del mismo modo

¹ Cf. E. JÜNGEL, *Das Amt in der Kirche nach evangelischem Verständnis*, in: K. RAISER – D. SATTLER, *Ökumene vor neuen Zeiten*, Freiburg – Basel – Wien 2000, pp. 267-274.

² 1 Co 12,4-5: Διαίρέσεις δὲ χαρισμάτων εἰσὶν, τὸ δὲ αὐτὸ πνεῦμα· καὶ διαίρέσεις διακονιῶν εἰσιν, καὶ ὁ αὐτὸς κύριος·

³ 1 Co 12,11: πάντα δὲ ταῦτα ἐνεργεῖ τὸ ἓν καὶ τὸ αὐτὸ πνεῦμα διαιροῦν ἰδίᾳ ἐκάστῳ καθὼς βούλεται.

⁴ Cf. J. ROLOFF, *Amt/Ämter/Amtsverständnis IV. Im Neuen Testament*, in “Theologische Realenzyklopädie” 2 (1978) 509.

que tampoco se usan los relacionados con lo cultural como ἱερατεία o ἱερεὺς (carga sacerdotal, sacerdote)⁵. El único vocablo usado generalmente por los primeros cristianos es διακονία (servicio), que nada tiene que ver con oficio, rango o potestad. Además, se sabe que la mayor parte de los vocablos relacionados con las responsabilidades eclesiales como ἀπόστολος, ἐπίσκοπος, διάκονος (apóstol, obispo, diácono) no provienen del lenguaje administrativo ni cultural⁶.

Así las cosas, hay que retomar el significado neotestamentario del término διακονία. Éste indica al origen un *servicio* que esencialmente se hace a Jesús en el mismo espíritu humilde que caracterizó su venida hacia nosotros: “el Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos”⁷; un servicio que fundamentalmente se hace siguiendo su dictamen: “como el Padre me envió, también yo os envío”⁸; y un servicio que conlleva necesariamente la sombra de la cruz: “si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”⁹. Evidentemente, sirviendo a Jesús se sirve al *Evangelio* y a la *Iglesia* que se representa, por ello, justamente dice Benedicto XVI que la diaconía es “un servicio del amor al prójimo ejercido comunitariamente y de modo orgánico”¹⁰.

⁵ Cf. *Ibid.*, p. 510.

⁶ Cf. E. JÜNGEL, *Das Amt in der Kirche nach evangelischem Verständnis*, op. cit., p. 267; P. GRELOT, *Ministerio*, in: X. Léon-Dufour, *Vocabulario de teología bíblica*, Barcelona 1976, pp. 540-542.

⁷ Mc 10,45: καὶ γὰρ ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου οὐκ ἦλθεν διακονηθῆναι ἀλλὰ διακονῆσαι καὶ δοῦναι τὴν ψυχὴν αὐτοῦ λύτρον ἀντὶ πολλῶν.; cf. 2 Co 8-9; Act 6,1-7; Jn 13,1-30.

⁸ Jn 20,21: καθὼς ἀπέσταλκέν με ὁ πατήρ, καὶ γὰρ πέμπω ὑμᾶς.

⁹ Mt 16,24: εἴ τις θέλει ὀπίσω μου ἐλθεῖν, ἀπαρνησάσθω ἑαυτὸν καὶ ἀράτω τὸν σταυρὸν αὐτοῦ καὶ ἀκολουθεῖτω μοι.

¹⁰ BENEDICTO XVI, *Deus caritas est*, n° 21, Ciudad del Vaticano 2006; cf. P. AGNERAY, ed., *Diakonía. El servicio en la Biblia*, Estella 2013.

La segunda consideración es que el Verbo encarnado es el sólo y único sumo sacerdote: “teniendo, pues, tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, mantengamos firme la fe que profesamos”¹¹. Él ha ejercitado su sacerdocio tan plenamente que ha superado el culto sacrificial veterotestamentario¹² con su palabra, sacrificio y resurrección, aspectos excepcionales de su vida mediante los cuales ha transformado todos los creyentes bautizados en auténticos sacerdotes que pueden testimoniarlo y anunciarlo como el Salvador del mundo. Y “Jesús Cristo, al convertir con su potencia sacerdotal todos los creyentes en sacerdotes y al colocar las bases del sacerdocio universal de todos los creyentes, *puso fin* al sacerdocio sacrificial cultural y dio un nuevo significado al sacerdocio mismo: La fe como sumo culto”¹³. En consecuencia, la distinción entre sacerdotes y laicos no tiene asidero escriturístico y su persistencia en pocas confesiones de la cristiandad es sólo uno de los más grandes malentendidos de nuestra religión¹⁴. Por lo demás, el sacerdocio del Hijo del Hombre no riñe

¹¹ Hb 4,14: Ἐχοντες οὖν ἀρχιερέα μέγαν διεληλυθότα τοὺς οὐρανοῦς, Ἰησοῦν τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ, κρατῶμεν τῆς ὁμολογίας.

¹² Cf. J. C. GIMENO, *El culto agradable a Dios*, in “Veritas” 17 (2007) 367-386; M.-F. LACAN, *Culto*, in: X. Léon-Dufour, *Vocabulario de teología bíblica*, *op. cit.*, pp. 208-213.

¹³ E. JÜNGEL, *Das Amt in der Kirche nach evangelischem Verständnis*, *op. cit.*, p. 268: “Indem Jesus Christus kraft seines hohenpriesterlichen Amtes die an ihn Glaubenden zu Priestern macht und damit das allgemeine Priestertum aller Gläubigen begründet, *beendet* er das kultische Opferpriestertum und gibt dem Begriff des Priestertums eine neue Bedeutung: Der glawb ist der recht gottis dienst”. Cf. M. LUTERO, *Von der Freiheit eines Christenmenschen*. 1520, caps. 14-16, WA. vol. 7, pp. 26-28; ID., *Von der Beicht, ob die der Bapst macht habe zu gepieten*. 1521, WA. vol. 8, p. 172,3; R. FABBRI, *Confessioni di fede delle chiese cristiane*, Bologna 1996, p. 827.

¹⁴ Cf. E. JÜNGEL, *Das Amt in der Kirche nach evangelischem Verständnis*, *op. cit.*, p. 269; M. LUTERO, *Von der Freiheit eines Christenmenschen*, *op. cit.*, cap. 17, WA. vol. 7, pp. 28-29.

absolutamente con el “sed fecundos y multiplicaos”¹⁵ instituido por su Padre celestial.

La tercera consideración es sobre el enfoque de la anterior que, siendo inspirada en las Santas Escrituras que son normativas y teniendo una cierta conformidad entre algunos teólogos y jefes católicos, no goza todavía del beneplácito de otros, pero lentamente la verdad revelada gana también espacio no sólo entre nosotros sino en el Consejo Mundial de Iglesias, donde progresa la convergencia de una misma y única visión de *Iglesia* con todas las iglesias, sin la presunción de posesión de la verdad absoluta por alguna de ellas¹⁶. “Todas las iglesias afirman —a propósito del ministerio ordenado— la enseñanza bíblica de que, a diferencia de los muchos sacerdotes del antiguo pacto (Hb 7,23), Jesús, nuestro sumo sacerdote (Hb 8,10), ofreció su sacrificio redentor ‘una vez para siempre’ (Hb 7,27; 9,12; 9,26; 10,10.12-14)”¹⁷; pero mientras unas iglesias no ven el ministerio del orden como sacramento, otras, en cambio, lo estiman precisamente así, relacionándolo incluso con el único sacerdocio de Cristo. Discrepancias similares las hay respecto a la concesión de este ministerio a las mujeres¹⁸.

Dado que el sacerdocio de los ordenados es un obstáculo muy espinoso en el camino hacia la plena unidad de la cristiandad, hay que volver al espíritu neotestamentario de la diaconía y a la contemplación del único Sumo Sacerdote, con ánimo ecuménico¹⁹, para valorar en profundidad el

¹⁵ Gn 1,28: פְּרוּ וּרְבוּ

¹⁶ Cf. DOCUMENTO DE LA COMISIÓN DE FE Y CONSTITUCIÓN Nº 214, *La Iglesia: hacia una visión común*, Ginebra 2013.

¹⁷ *Ibid.*, nº 45, p. 21.

¹⁸ Cf. *Ibid.*, nº 45, pp. 21-22.

¹⁹ Cf. CONCILIO VATICANO II, *Unitatis redintegratio*; JUAN PABLO II, *Ut unum sint*; BENEDICTO XVI, *Audiencia general*, miércoles 18 de enero de 2006; ID., *Deus caritas est*

sacerdocio universal de todos los creyentes y apreciar en su justo valor el ministerio ordenado. Sin duda alguna, implorando firmemente el Espíritu Santo, explicador supremo de la Verdad²⁰, un día no lejano será imperativo el que “todos sean uno... para que el mundo crea”²¹.

Roma, 18 de junio de 2020
Ariolfo Padilla Neira
ariolfopn@gmail.com

[marco y telón de fondo ecuménicos]; FRANCISCO, *Encuentro ecuménico. Discurso*, jueves 21 de junio de 2018, Ginebra.

²⁰ Cf. H. U. VON BALTHASAR, *Theologik. Der Geist der Wahrheit*, vol. 3, Einsiedeln 1985, pp. 55-94.207-230; I. DE LA POTTERIE, *La vérité dans saint Jean*, vol. 1, Rome 1977, pp. 279-471.

²¹ Jn 17,21: πάντες ἐν ᾧσιν... ἵνα ὁ κόσμος πιστεύῃ.